

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS,
DE CADIZ.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DEL TOREO EN ESPAÑA.

(CONCLUSION.)

La Iberia correspondiente al 29 de Agosto, dice en sus *Ecos del día*, lo que sigue:

"El domingo hubo en Madrid un feliz acontecimiento para los aficionados al arte tauromáquico.

Un niño fué cogido por un toro de puntas.

Cuentan que el infeliz despues de la cogida anduvo algunos pasos, y cayó casi exánime.

Llevado á la enfermería se vió que tenía dos costillas rotas.

A estas horas, segun algunos periódicos, es posible que haya muerto.

—
¡Eh? ¡Qué emociones!

No se trata ya de un torero que sabe burlar la ferocidad de la fiera, y que puede defenderse con sus recursos.

Se trata de un niño sin habilidad, sin conocimientos taurómacos, y falto de las fuerzas que presta la edad viril.

¡Qué espectáculo más agradable para los aficionados!

—
Porque la cogida de un torero no divierte mucho.

Aun en el suelo los diestros tienen medios de evitar la cornada.

Además, siempre hay al lado un capote oportuno.

De modo que la cosa termina.

Con el niño del domingo pudo el lance ser tan largo como entretenido.

El cornúpeto pudo jugar á la pelota con el infeliz; si no lo hizo fué por la misma razon que esplica el por qué no hay en cada corrida cien desgracias.

Porque de todos los séres vivientes que hay en el redondel en una cor-

Junio 15, 1879.—Tomo V.—Núm. 24.

rida, el que posee mejores y más humanos sentimientos es el toro."

Eso mismo hemos creído siempre nosotros, así como creemos que el toro es el que usa de más perfecto derecho al matar; porque el instinto es fuero de la naturaleza y porque lo emplea en la propia defensa, cosa considerada por nuestros sabios legisladores como circunstancia eximente de responsabilidad penal. También hemos creído siempre que el toro, con su bestial criterio, no ejecuta más atropellos que los que entiende que son necesarios para libertarse de sus verdugos, en tanto que el hombre mata y destroza unas veces en nombre de la vindicta y otras veces en el del placer más feroz. Hacer del deleite un criterio después de haber hecho de la matanza un placer es la más deplorable de las aberraciones.

Así es, que todos los lamentos, los gritos, los ataques de nervios y cuantas apariencias de sensibilidad y de espanto produce luego esa humanidad hacinada en las plazas de toros al ver á un niño espirante sobre las astas de un animal encolerizado hasta el frenesí, no son sino señales de cobardía agregadas á las de barbarie y acusaciones tremendas que se lanzan contra sí mismos en una monstruosa palinodia. Quereis sangre? Pues ahí la teneis: no importa de quien. Tal vez, la madre que llevó á tan horrible escuela al hijo de sus entrañas para enseñarle como mueren hombres y caballos y como se asesinan toros, se ve duramente castigada con la muerte crudelísima del tierno infante. ¿Y dormirá luego tranquila? Y llevará al día siguiente á su otro hijo á la plaza de toros? Es posible!... Cuál es el estado entónces de nuestra educacion y de nuestra inteligencia!... Pobre pueblo!...

Sigamos leyendo *La Iberia* del 29 de Agosto:

"Ayer llegó á esta corte el embajador de Marruecos.

Sensible es que no viniera ántes del domingo.

Nos hubiera conocido á fondo asistiendo á la corrida de novillos.

Verdad es que todavía puede hacer este estudio recorriendo las calles extremas de la poblacion al anochecer.

Si no se cree en un aduar africano pierdo la cabeza.

—
Pero volvamos á la cogida.

¿Y cómo puede un niño—dirán Vds.—encontrarse en el redondel habiendo allí un toro de puntas?

Pues de un modo muy sencillo: bajando desde su localidad, como lo hicieron otra porcion de ciudadanos.

¿Y no había autoridad?

Sí, señor. Había un teniente de alcalde, el Sr. Pané, y muchos agentes de orden público.

Pues entonces, ¿cómo pasó esto?

¡Hombre! ¿También quieren Vds. que esté la autoridad en todo?"

Hay en efecto, momentos y lugares que no deben causar la envidia de los africanos: hay torpezas y escenas que por ningún concepto querrian para sí las tribus del continente vecino. Por eso ha habido quien nos haga el obsequio de suprimir el estrecho de Gibraltar y traerse á Marruecos hasta las faldas del Pirineo.

El barómetro de nuestra cultura lo tiene en su mano la autoridad: esa autoridad que en los circos taurinos preside tan bondadosamente que consiente á los niños bajar al redondel, exponiéndolos á la muerte; esa misma que por fuera mantiene el pueblo en el estado de rudeza, ó lo que es peor, de aberracion y delirio, necesario para cultivar las corridas y hacer de ellas el espectáculo más popular y famoso.

Siempre en las sombras anidan los insectos y las fieras, y como en las sombras viven los espíritus españoles, no es extraño que en las conciencias se crien las bárbaras aficiones tauromáquicas y los fieros instintos generadores de esas tremendas negaciones que ponen horror en los hombres y perturbaciones en los pueblos.

Mañana lo veremos, señores de la autoridad; cuando ni los toros puedan entretener el hambre, veremos si estamos en España ó en Africa; y cuando las plazas se cierren ó caigan, veremos si estamos en el Occidente ó el Oriente de Europa.

No hay horror que no engendre la tiranía, ni hay peor tiranía que la que se esconde bajo la caricia del festejo popular y se ejerce á favor de la distraccion y de las tinieblas en que se mantiene á los pueblos.

*
* *

En la *Miscelánea* de *El Globo*, tambien del 29 de Agosto, se lee esta peticion:

"¿Qué razones impiden á la empresa del tramvía del barrio de Salamanca construir el ramal que ha de terminar en la plaza de toros?

¿No debiera apresurarse á hacerlo para aprovecharse de los beneficios

que le reportaría el público que asistiera á las corridas en la segunda temporada?

Ya que los toros han de continuar por ahora, conveniente sería proporcionar á los aficionados esta comodidad, que á la vez redundaría, y esto es lo principal, en beneficio de los habitantes de aquel extremo de la capital."

Si, si, facilítase al pueblo el camino que conduce á la plaza de toros. Invóquense esas razones tan ligadas con los intereses de la empresa del ferro-carril, pero tan opuestas á la cultura española, para escitarla á que construya, y búsquense especiosos pretextos para obtener medios cómodos y baratos de acudir á presenciar el *espectáculo nacional*.

¡Tener que apelar á la ganancia que ofrece una corrida de toros para alcanzar la construccion de un tramvía, es cosa que merece consignarse! Como establecer medios de transporte para ir á presenciar alegremente una egecucion capital.

¿Cuántos caminos se han abierto para traer obreros á las fábricas, alumnos á las escuelas y trabajadores á los campos ó á las industrias? ¿Cuántos para conducir mercancías de uno á otro extremo de la península? ¿Cuántos para que circulen el oro, la riqueza, los productos del saber ó la accion benéfica de la autoridad y de las leyes?

Nada; si quereis ver un gran centro de poblacion surcado por esas ferreas líneas por donde ruedan la ventura y la riqueza, la salud y la alegría, situad en sus cuatro puntos cardinales otras tantas plazas de toros, y vengan los *artistas* españoles á lucir sobre ellas su ébria bravura, y su garbosa brutalidad!

*
* *

El Globo del 31 de Agosto nos decía que

"Las señoras de Santander habían aplaudido mucho á Frascuelo."

Hay hombres que tienen una fortuna bestial: hasta feos, hasta rudos, hasta plebeyos, tienen quienes se despepiten por ellos. Esto dice que si, como taurómanas, las señoras de Santander son *jembras de caliá*, como damas tienen tambien un buen estómago. Las felicitamos sinceramente y envidiamos al señor Frascuelo los triunfos, no como matador, sino como galan. Ahí, es nada! verse aplaudido por nuestras graciosas montañesas de la vieja Castilla! Aquellas ricas-hembras de los siglos medios no quieren desmentir su indómita fiereza: hoy no pueden ren-

dir sus corazones ante el guerrero justador y le depositan á las plantas de un torero. Tanto monta! Forma es esta del progreso por la que felicitamos á las señoras de Santander y á sus padres y á sus maridos.

*
* *

¿Será precisa otra prueba de la importancia de la autoridad y del triste papel que hace en una plaza de toros? *El Diario de Cádiz* del 30 nos la ofrece en la siguiente gacetilla:

"ESCÁNDALO.—Leemos en un periódico de Madrid:—"Las malas condiciones que para la lidia tenían los cuatro toros que se corrieron ayer en la plaza de Madrid produjeron tal excitacion en el público, que antes de la mitad de la lidia del cuarto toro parte de los espectadores abandonó los tendidos é invadió el redondel, con tan mala suerte para dos de aquellos, que fueron arrollados por la fiera, sufriendo el primero el susto consiguiente, y el segundo, jóven de quince años de edad, llamado Tomás Serrano, y de oficio fundidor, una fuerte contusion que le produjo la rotura de tres costillas, y que desgraciadamente pondrá en peligro su vida.

Los señores médicos de guardia practicaron la primera cura, y una vez hecha ésta, fué trasladado al hospital general.

La circunstancia de no haber encerrado la empresa más que cinco toros, fué causa de que no pudiera satisfacerse el deseo del público, que pedía otro toro, y origen de un gran escándalo que pudo tener graves consecuencias.

El teniente de alcalde Sr. Pané, que presidía el espectáculo, impuso 1,000 pesetas de multa al empresario de la plaza.

Conveniente sería que para evitar la repetición de escenas semejantes á la que presenciámos ayer, el señor gobernador dictára las oportunas órdenes.

El estado del enfermo es muy grave á la hora en que escribimos estas líneas."

Conveniente sería, añadimos nosotros, que en tales casos hubiera quien cumpliera las órdenes del Sr. Gobernador. Porque no podemos creer que haya Gobernador en el mundo que no procure evitar catástrofes y desórdenes de tal calibre; sino más bien que, ni es una plaza de toros el lugar en que se encuentran, respetan y cumplen preceptos de nadie, ni los que se juntan para el desorden, el capricho y la licencia, se hallan en condiciones de oír las voces de la razon y de atender á las prescripciones de las autoridades.

Uno de los incentivos que tienen las corridas de toros, es

precisamente la gran amplitud en que se deja al pueblo.

El circo parece válvula abierta para dejar escapar los gases que tiene comprimidos la ley en la vida pública y normal, y el ansia de la expansion y cierto espíritu de represalias y hasta de venganza, escita al tumulto y la insubordinacion. El número y la generalidad del atentado alientan más y encubren mejor la falta, asegurando la impunidad y favoreciendo la burla de la ley; pero rara vez el desacato queda sin castigo, y ya que la autoridad pasa por la vergüenza de verse eludida y hollada, la lógica del desacato y del disturbio produce las víctimas expiatorias que suelen escogerse entre los más aturdidos é imprudentes, aunque no siempre entre los más criminales, sin duda porque estos, en la mayor parte de los casos, están muy altos y muy reservados.

Pasemos, pasemos de largo.

*
* *

Otro percance de indole semejante nos refiere una gacetilla del *Diario de Cádiz* correspondiente al 1.º de Setiembre: hela aquí:

"OTRA COJIDA.—En el momento en que el último toro de la corrida del día 23 en Bilbao se tendió en la arena, muchos aficionados á la tauromaquia bajaron al redondel; pero no bien se acercaron al bicho, este se levantó, cogiendo á un infeliz muchacho á quien causó una herida bastante grave, habiendo necesidad de conducirle al hospital civil, donde continuaba de mucho peligro al día siguiente."

Bien se ve que el espectáculo estiende sus daños del lado allá de sus cultivadores prácticos. En este hecho encontramos por una parte el abuso de los aficionados imprudentes y por otra la torpeza del matador que no supo cumplir su cruel cometido. El animal no quedó muerto; el diestro no tuvo habilidad para partirle el corazón, y de la falsedad de la lección del maestro fué víctima el confiado discípulo. Pero el muerto al hoyo y el vivo al bollo: el matador cobró, y al muchacho lo enterraron: la autoridad sancionó este acto de justicia distributiva y el pueblo de Bilbao se dispuso para asistir á la corrida siguiente. Siga la danza.

*
* *

La revista que hace *Pepe el Sevillano* de la corrida del 2 de

Setiembre en Madrid, empieza con las siguientes quintillas que tomamos de *El Globo* del 3:

"Señor director del *Globo*
don *Joaquín Martín de Oñas*:
contesto á su carta en trobo,
procurando cierto adobo
á varias llanezas mías.

Me invita usted á dejar
el seguro del silencio
y el género á cultivar
que dió fama á *Abenamar*,
á *Lara* y á *don Clavencio*;
y á mi discrecion entrega
una reseña especial
de la taurina refriega,
á la que el título ruega
de festejo nacional.

Armando *El Globo* un proceso
á esta lid á cada paso,
si por ella me intereso,
en la esfera del progreso
representaré el atraso.

Folletinista taurino
de un periódico de arsénico,
contra la lidia asesino,
haré el papel de un rabino
en un concilio ecunémico.

Si el espectáculo insulta
al progreso, y es su azote,
de estas premisas resulta

que entre tanta gente culta
voy á ser el hotentote.

Pero admito de buen grado
la rara especialidad
que obsequioso me ha brindado,
si no en mis fuerzas fiado,
asequible á la amistad.

Lancen rayos como Jove
en lucha con el toreo
hasta que vida le robe;
que yo diré *pur si muove*,
como dijo Galileo.

Y mientras que trabajais
con tanta solicitud,
diré, si no os enfadais:
los muertos que vos matais
gozan de buena salud.

Ser justo y veraz protesto
sin ínfulas doctorales
ni grave estilo indigesto;
que no son obras de texto
estas revistas ni anales.

Suceda lo que suceda,
á su exigencia me allano
y cumpliré como pueda.
Está dicho todo, y queda
suyo: *Pepe el Sevillano.*

Ya que de este modo ha procurado imitar el buen revistero á Poncio Pilatos, emprende su reseña en que no hay otra cosa que admirar que lo escaso de la concurrencia, la burla del empresario que intercaló entre dos toros otros dos becerros y otros dos bueyes, el suplicio de estos animales á manos de Frascuelo, Cara-ancha y Felipe García, y los batacazos en duro, conatos de desórden en blando y torpezas de todo género con que la *cuadrilla* procuró entretener al público y rellenar el inetrvalo que dejan las agonías de los pobres caballos y los arranques de justa fiereza de los toros, única cosa admirable de esta *vergüenza* nacional.

El revistero concluye su penoso trabajo con las siguientes palabras:

"En resumen diré, que si la empresa continúa alternando los toros con los bueyes y los becerros, conseguirán que tengan razon los ataques al festejo nacional, y que los aficionados se retraigan de parecer que celebran sus días el 28 de Diciembre."

Oh! si la razon de los ataques no dependiera más que de los engaños de las empresas!.. Pero es el caso que si estas ponen sobre el redondel toros bravos y potentes, la barbaridad aumenta y la razon de los impugnadores tambien; porque no definden estos el inhumano interés de los aficionados, sino las leyes del corazon, las prescripciones de la moral, los fueros de la civilizacion y la honra del pais: y desgraciadamente nada de esto depende de la edad ni de la fiereza de los toros; sino de la rudeza, la ignorancia y la crueldad de los hombres, reflejadas, demostradas y mantenidas en las bárbaras lides tauromáquicas.

Ahora, pedid toros bravos y de edad conveniente, que ya que se haga la atrocidad, debe hacerse grande y gorda; ó estamos ó no estamos obcecados, ó somos ó no somos vecinos de Africa.

*
* *

Tocamos á la última corrida del año de 1877, que fué la extraordinaria celebrada en Madrid el 9 de Setiembre, domingo por más señas.

Pepe el Sevillano, que la relata en *El Globo* del 10, dice que el retraimiento á ella se explica porque el tiempo amenazaba con un *diluvio*, y que así sólo estaban en carácter dentro de la plaza los *de obligacion precisa*, y «los aficionados al *toreo bufo* que gozan y rien á mandíbulas desencajadas cuando el género mamarracho invade los dominios del valor (eh?) y de la destreza: (ahora lo verán los lectores).»

Entranle á *don Pepe* ganas de filosofar y enjareta por vía de proemio un romancillo agudo que vamos á insertar, porque se luzca lo peregrino de su ingenio y se vea como al fin resulta probado lo contrario de lo que intenta probar y lo mismo precisamente que el poeta taurómaco se permite calificar de *necedad insigne*.

Dice así:

«¡Mendez Nunez olvidado,
muriendo en la soledad,
mientras el Tato era objeto
del interés general!»

De boca en boca circula
esta insigne necedad,
en ignorancia de nuestro
espíritu nacional,

Mendez Nuñez en los fastos

de la historia quedará
y entre marinos ilustres
sus restos descansarán.

Sus nombres llevan mil calles
de villa y de capital,
y modelan bronce y mármol
su figura, busto y faz.

Antonio Sanchez, el Tato,
vuelve á su pueblo natal

con pata de palo, como
el inválido Plamplan.

Y el diestro tan aplaudido,
el torero tan galán,
se hace fiel del matadero
por favor municipal.

Pero hay gente que parece
que vive en el Canadá,
y habla y escribe en España
con rara seguridad.

¡La gloria de los toreros!
Es un aura popular
efímera, vana, fútil,
una ráfaga fugaz:

la boga de Billy-Haiden,
de Blondin y de Leotard,
de un brillante aventurero,
de una atrevida beldad.

Impedido de una mano
tuvo el coso que dejar
el famoso Costillares,
de los Romeros rival;
y olvidado de los públicos
en el rincón de su hogar,
de tristeza y desengaño
sufrió el efecto fatal.

El bravo Curro Guillen,
en aquel tiempo sin par
el coquito de las damas
en España y Portugal,

muerto en la plaza de Ronda,
se le llegó á disputar
la sepultura en sagrado
con obstinación tenaz.

A Ruiz el *Sombrero*,
de tanta celebridad,
yo le he visto moribundo

en un lecho de hospital.

A Curro Montes, Paquillo,
yo le escuché confesar
que por enojo y despecho
había cambiado su plan;

que al cortarse la coleta
el hombre pudo notar
cuán fácilmente se trueca
el entusiasmo en frialdad.

Juan Leon, digno maestro
de Curro, y algunos más,
de sus penosos trabajos
se propuso descansar;

pero viéndose abatido,
sin respetabilidad,
con sesenta Navidades
salió valiente á lidiar.

¡La gloria de los toreros!
Humo; sombra; vanidad;
pompa de jabón, deshecha
por el dedo de un rapaz.

Palmas, cigaros y música.
en días de felicidad:
pitos, cencerros é insultos
en un desgraciado azar.

Mucho afecto en el tendido;
en café mucha amistad;
regalos y serenatas;
de petardistas.... la mar;
pero el astro se oscurece;
del horizonte se vá;
y si te ví no me acuerdo,
y otro ídolo á buscar.

Confundir la gloria vana
con el renombre imortal,
es dar muestra de un criterio
reducido por demás.

Hasta aquí de la filosofía lacrimatorio-poética del Sr. Pepe.
¿Qué quiere decir con esto, que el mundo es ingrato con los toreros? Pues acaso no lo es con los génios? En cambio, en vida es espléndido, espléndido con injusticia; porque no lo merecen, y con iniquidad; porque al mismo tiempo no suele serlo con los que lo merecen. Que les pita y cencerrea cuando lo hacen mal, también es natural y justo; obsérvese á cuantos se grita y censura en la sociedad que merecieron coronas y salvas. Que mueren violentamente... Preciso; si la profesión no puede traer consigo otra cosa. Que no se les reserva un puesto honroso en la Historia al lado de los héroes y los sabios... Pues no faltaba más! El porvenir corrige siempre los desaciertos del

presente; si no ¿qué tendría que hacer el porvenir? Convengamos en que no tienen razon los toreros que se quejan de la fortuna; porque ellos han vivido cultivando un oficio que daña á las gentes y avergüenza al país, y porque los méritos ostentados en él ya están exhuberantemente y hasta torpemente recompensados con el oro que se les dá á manos llenas y con los obsequios y consideraciones que se les ofrecen sin razon y sin prudencia. Oro y consideraciones que unos merecen y otros llevan, no pueden consentir la queja en boca de los elegidos del mundo, sino mas bien explicar la virtud de los que callan viéndose desposeidos y abandonados.

Pero si atendemos á la corrida, tal como la reseña D. Pepe, encontraremos la razon de esas cencerradas y de esos insultos, mas bien que la de los aplausos y las serenatas.

Veámoslo:

Apénas pisa el coso la cuadrilla, cuando estalla un palmoteo que el pueblo dedica á Gonzalo Mora; mas el revistero critica esta manifestacion, exclamando que ni que se tratara de una celebridad del arte, y agregando que afortunadamente *el hombre es demasiado largo para cargarse el camelo de tanta palmada..*

Luego, en la muerte del primer toro (*Escultor*) que ejecutó el hijo de Cúchares por dos veces, porque el animal no quería morir no obstante las cuatro estocadas que tuvo que darle como pudo y supo, nos dice que los pitos se oian en la Australia: *y con razon, que es lo más sensible en estos lances.*

En el segundo el picador Trigo, *empeñado en destruir la tradicion torera de su apellido*, rasgó el brazuelo de *Madroño*, entre agrias reconvenciones del público, y el *Artillero*, que no se sabe donde le han enseñado á apuntar, se lució con dos bajas, á trueque de una caída sin resultas. El Sr. Gonzalo lo asaetó con ocho malas estocadas.—«*Chiquio*» le gritó un baturro: —*que te paguen con medios duros toas esas medias estocaas.*»

En el tercer toro, *Cigarrero*, los banderilleros tardaban tanto en irse á la cabeza, que se parecian á Bertoldo buscando árbol en que ahorcarse. *Que ustedes descansen*, les grita D. Pepe, mientras que Paco de oro le despachaba de una larga atravesada.

El cuarto toro (*Lombardo*) quiso cedérselo Mora al banderillero Ruiz; pero el público se opuso al matador y se impuso al Presidente, y Gonzalo hubo de entregarse con él y le largó.....

Vayan ustedes contando, dice el revistero: *una corta en hueso; otra á volapié, arranque á medio kilómetro; otra idem y á medio idem, y una baja al encuentro. Pero tengan ustedes en cuenta que á este DIESTRO no se le puede historiar: es necesario verle. Y lo veremos gracias á Dios y á D. Casiano, á quien el cielo conserve para honra y prez del festejo nacional.*

La lidia de *Bonito*, que fué el quinto bicho, estuvo afortunada; y el sexto, *Sombrerito*, recibió muerte vergonzosa de manos de Paco de oro que *le recetó un volapié en el testúz y una del ominoso Herodes.*

El resúmen sobra, acaba el revistero; y el comentario también: decimos nosotros. Digásenos solamente si á estos toreros habrán de levantarse estatuas.

* *

Para cerrar esta horrible estadística por lo que se refiere al año tauromáquico de 1877, vamos á recoger unas cuantas noticias de sucesos ocurridos aquí y allá.

La Correspondencia del 11 de Setiembre nos decía:

El picador Suarez (a) *el Rubio*, sufrió una cogida en la plaza de Murcia en la corrida del Sábado, recibiendo una herida que le ha atravesado el escroto y además otra en el tercio superior y parte interna del muslo derecho, con la abertura de salida siete centímetros por debajo, no interesando ningún órgano importante. La herida recibida en la misma lidia por el espada Campos (a) *Cara-ancha*, es de importancia. El asta penetró por la parte inferior de la region pubiana, dislaceró los tejidos hasta penetrar en la capa muscular por encima del hueso pubiano. La vejiga de la orina no ha sido lesionada, sin embargo de que la naturaleza de la lesion hace ser por ahora el pronóstico reservado."

La Prensa Gaditana del 13 escribe:

"Sin embargo de que á esta hora el picador Suarez habrá fallecido, los aficionados dicen que la corrida fué *muy buena*.

¡Y tan buena para el picador y su familia!"

En otro lugar añade *La Correspondencia*:

"Esta mañana han llegado á Madrid dos trenes de Murcia atestados de viajeros que han asistido á las corridas de toros celebradas últimamente en aquella capital.

También han llegado las cuadrillas que trabajaron en la misma ciudad y en Calatayud.

Cara-ancha fué cogido en Murcia al saltar la barrera, en un derrote

que le alcanzó debajo del vientre, y viene en estado bastante grave, habiendo sido conducido á su alojamiento en camilla llevada por cuatro personas.

Lagares fué alcanzado en la suerte de banderilla y recibió otra cornada en el brazo.

El picador *Rubio* sufrió tambien una caída tremenda y un puntazo en el muslo. Y Paco Calderon, en otra caída, recibió en Calatayud una cornada en la cabeza de gravedad, habiéndole arrancado el asta del toro la coleta. Tambien ha sido conducido desde la estación á su casa en una camilla llevado por cuatro hombres, y acompañado él y *Cara ancha* por gran número de personas."

El *Diario de Cádiz*, confirmaba el efecto admirable que esta corrida habia producido en el buen pueblo murciano, en la siguiente gacetilla del día 12:

"TOROS.—Segun leemos en un periódico, en la corrida de toros celebrada el sábado por la tarde en Murcia han muerto veinte y dos caballos; *Cara-ancha*, el matador, herido de gravedad, y dos picadores tambien heridos. Los bichos han sido de Concha-Sierra. Gran entusiasmo público. Toros, toros,—aunque los impuestos—nos coman por los codos.

"¡Animalitos! esclamaba el mismo diario el día 21: En las corridas de toros que han tenido lugar en Zaragoza con motivo de las fiestas del Pilar, han quedado muertos en la plaza 70 caballos."

Y seis días despues, añadía este nuevo dato á los funestos anales del toreo:

RESULTADOS.—En una novillada que hubo días pasados en Loeche ocurrieron varias cogidas, resultando gravemente heridos dos de los aficionados.

Hasta que los toros maten á todo el mundo ó nosotros nos comamos á todos los toros, no dejarán de ocurrir lances parecidos."

Una noticia aislada, relativa á una corrida tambien estemporánea, hallamos en el *Diario de Cádiz* del 19 de Octubre: hé aquí la gacetilla que en se refiere:

"CONSECUENCIAS.—El sexto toro de la última corrida verificada en Madrid, cogió en la suerte de banderillas á Manolin, que, perseguido por la fiera, cuando acababa de prenderle su primer par, y saltando al callejón al mismo tiempo que el diestro, le hizo dar tan fuerte testarazo en la contrabarrera, que le partió el labio superior y tabique de la nariz, teniendo que retirarse á la enfermería vertiendo sangre en abundancia."

El toro lanza al torero con la indignacion con que debería arrojar España un espectáculo que la afrenta; el torero se estre-

lla contra la valla, como la fiesta taurina contra el espíritu de la civilizacion moderna que se alza en nuestras fronteras, cualse quisiera tener encerrada á la barbarie ó procurara que no se estienda sobre la costra terrestre la mancha tradicional que afea nuestras costumbres.

Sobre las famosas columnas de Hércules término un día del mundo conocido, se muestra hoy una bandera arrugada y deslucida por torpezas y desventuras de unos hombres que ayer formaban en la vanguardia de la humanidad, y hoy se arrastran en su pequeño círculo, entre miserias de su vida política y podredumbres de sus viejos hábitos sociales, compadecidos por los grandes y desdenados por los pequeños. Cuando la gloria pendió de las armas y la fuerza, tuvimos gloria; cuando la paz se apoyaba en la dureza y las imposiciones del absolutismo, tuvimos paz y pudimos gozar de los frutos que en ella florecen.

Hoy que la inmoralidad turba el orden, no hay ciencia; y hoy que la ilustracion dá la gloria, no hay grandeza tampoco: No somos grandes como ayer, porque no hay cultura; y no hay cultura, porque hay inmoralidad; y hay inmoralidad, porque hay ambiciones en política y toros en las capitales del reino. Esta es una cadena horrible que no puede deshacerse y que será preciso romper, no con la espada, quede esta para las sangrientas hecatombes de los políticos, sino con la palabra.

Apliquemos al edificio revuelto y ruinoso la dinamita de la idea, la ametralladora del discurso, el proyectil de la propaganda y veremos al fin caer sus desgastados lienzos á despecho de los que les sostienen para su conveniencia, mediante el empleo de esos espectáculos en que se lisongea el gusto popular en aberracion y el espíritu de ciertas gentes en delirio y terquedad.

Si de nuestra parte se halla la generosidad del pensamiento y la osadía del intento, que se hallen tambien la calma para esperar y la fé para conseguir.

Representamos la protesta del espíritu sensato; el grito de la indignacion y de la justicia, el eco de la razon y del progreso: ¿qué puede suceder, que caigamos ante el número ó la fuerza? No importa, ¿acaso caerá con nosotros la idea? caerá la propaganda? concluirá el apostolado?

Por todas partes, en diversos tonos, segun el temperamento y segun el interés, se levantan voces que piden la supresion

del espectáculo taurino; plumas que celebran su accidental desaparición en ciertos momentos y entre los números de determinados programas; autoridades que los borran de sus festejos y periódicos que elogian este acierto y le defienden contra los eternos enemigos de lo conveniente y racional.

Véase sino, lo que ocurrió con motivo de las fiestas reales:

La Epoca decía en el mes de Diciembre:

"Desde luego podemos adelantar á nuestros lectores la noticia de que no formarán parte del programa de festejos las corridas de toros tradicionales en estos casos: primero, porque se ha comprendido la inconveniencia é importunidad de destrozar la plaza Mayor; segundo, porque no hay tiempo para improvisar un circo taurino en la de la Armería, y tercero, porque la época actual no reclama tan imperiosamente estas funciones."

Y *La Correspondencia* salía al paso á *Los Debates*, que marñosamente defendía el espectáculo, no obstante que otras veces se ha declarado su adversario vergonzante, diciendo:

"Los *Debates* protesta contra la supresión de las corridas de toros en las fiestas reales con motivo del próximo casamiento de S. M., y dice que "privar al pueblo de ella con motivo de tan extraordinario suceso, es romper con una costumbre secular y dejar á Madrid sin su mayor contento y goce." Teme nuestro apreciable colega (aunque se declara adversario de las corridas de toros) que eliminadas estas del programa de festejos públicos, caigamos en la probabilidad de ser cursis (*sic*).

Si: hoy la ilustracion es cosa *cursi*: la moralidad achaque plebeyo, el amor al progreso delirio de los desarrapados, el ansia de libertad antojo de las gentes de poco pelo y el frenésí por todo género de redenciones, exorbitancia y locura de demagogos y turbulentos.

La aristocracia, los partidos de clase, las Excelencias que buscan el mando con la frente en la primera grada del trono y el tacon de la bota sobre la cerviz del pueblo, esos se colocan en ese punto de tangencia en que se encuentran nobles y plebeyos, ricos y pobres; se sitúan con su periódico á las puertas de las plazas de toros y prorrumpen en apologías maquiavélicas de cuanto puede halagar juntamente á unos y á otros, para manejar una doble palanca que les sirva de magnífico balancin en sus maliciosos equilibrios.

No sería justo injuriar á la prensa; que tanto equivaldría como insultar el pensamiento humano que la alimenta y la vi-

vifica; mas; cuanto daño produce en manos del hombre y como se convierte, al servicio de ideas pequeñas ó torpes, en máquina horrenda y potencia satánica!

La imprenta es la inmortalidad; pero lo mismo perpetua lo glorioso que lo infamante: es luz ó es contagio: es chispa ó es cáncer: salva ó mata: hace brotar páginas divinas ó crímenes diabólicos.

En el libro casi siempre es grande: en el periódico casi siempre es infernal: sin duda consiste esto en que el libro es el alma y el periódico es el negocio: en que el científico hasta en sus errores es respetable y el hombre de partido hasta en las gacetillas es ambicioso: quizá estribe en que el libro se roza con la idea y la idea, aún traducida en plomo, ennoblece el hierro de la platina, en tanto que el periódico se empapa en conveniencias, y el positivismo, aun traducido en oro ó condecoraciones, rebaja la pluma que lo sirve y el papel que lo sustenta.

Sea lo que quiera, parece que el libro es para el sábio y el periódico para el vulgo: por eso el libro puede aventurar doctrinas que el periódico ha de ser parco en revelar: por eso, ni lo que hiere infamando ni lo que lisongeando mata, debiera caber en las columnas de un periódico. Pero así como son buenas todas las predicaciones y todas las promesas cuando se trata de subir al mando, así son lícitas todas las propagandas y defensas cuando se buscan suscritores.

Por eso encuentran los toros apologistas en los periódicos que se llaman ilustrados; por eso no se desdeña el mas tímido ante las acusaciones de la moral pública, la razon individual y la honra nacional, de abrir sus páginas á las revistas, los anuncios y las noticias tauromáquicas.

Hay sin embargo publicaciones honrosísimas en la misma prensa periódica española que se han negado siempre á todo género y grado de solidaridad con los taurófilos españoles. Citemos para honra suya á *La Epoca* como preciosa escepcion en este tauromaquismo general que fluye de arriba y abajo juntamente amenazando anegarlo todo. No será.

Hemos cerrado la horrible estadística correspondiente á este año: abramos la del siguiente, y sigamos atacando la fiesta con el mismo teson que ponen sus amigos en defenderla y sustentarla.

¡Quién sabe para lo que podrán servir mañana estos peque-

ños apuntes de nuestro humilde BOLETIN! ¡Quién sabe si lo poco que hoy hacemos por los españoles nos lo habrá de agradecer mucho España en su día!

¡Adelante, pues, que el triunfo será del último en herir!

EL DIRECTOR DEL BOLETIN.

ADVERTENCIA.

Al presente número acompaña la portada é índice del tomo quinto de nuestro BOLETIN, que debía constituir cuatro páginas del número siguiente: la reforma que va á experimentar esta publicacion nos hace anticiparlas.

~~~~~



## TOMO QUINTO.

### ÍNDICE.

- Alvarez Espino (Romualdo).*—Conferencias proteccionistas. Página 321.
- » —Señales de vida. Pág. 337.
- Cammas (Pedro).*—Sociedad general protectora de la Agricultura española. Pág. 52.
- Collado (Cayetano).*—La golondrina blanca. Pág. 228.
- Carrillo (Rafael).*—Biografía de un caballo. Pág. 367.
- Dios y Rodriguez (Servando de).*—Las corridas de toros ante la Higiene. Págs. 145 y 162.
- Dios y Rodriguez (José de).*—Congreso internacional en Paris. Página 12.
- Defensor de Cádiz (El).*—Vida íntima de Garibaldi. Pág. 207.
- » —Fragmento de un libro. Pág. 344.
- Depositorio (El).*—Suscripción para las familias de los naufragos del Cantábrico (Continuación). Pág. 16.
- » —Resumen de la cuenta de 1878. Págs. 222 y 223.
- Director del Boletín (El).*—Rectificación. Pág. 14.
- » —Espíritu belicoso. Pág. 32.
- » —Apuntes para una historia del toreo en España, 1877.—Páginas 45, 58, 74, 89, 135, 154, 169, 186, 216, 231, 267, 280, 314, 328, 347, 357 y 369.
- » —Un bello libro. Pág. 56.
- » —El primer paso en la vida. Pág. 81.
- » —Un nuevo propósito. Pág. 84.
- » —Súplica inútil. Pág. 209.
- » —Noticia. (Traducción). Pág. 224.
- » —Libro para los niños. Pág. 225.
- » —A nuestra hermana matritense. Pág. 254.
- » —Revista Zoófila barcelonesa. Pág. 277.
- » —Un gran lunar en la educación. Pág. 305.



- » —Precauciones para levantar caballos. (Traduccion). Página 320.
- » —Circular del Sr. Ministro de Instruccion pública en Francia. (Traduccion). Pág. 352.
- » —Reforma del Boletín. Pág. 353.
- Goy Prado (Roque)*.—¿Vamos á los toros? Pág. 38.
- Gherzi (Francisco)*.—Los eucalyptus. Pág. 42.
- » —Ingertos. Pág. 150.
- Pascual de San Juan (D.<sup>a</sup> Pilar)*.—El nido de gilgueros. Idilio. Pág. 182.
- Pascual y Cuellar (Eduardo)*.—Las abejas. Págs. 44, 68, 126 y 133.
- Rivas (José de)*.—Lo del 9 de Setiembre. Pág. 107.
- Revista Zoológica Barcelonesa*.—Noticias. Pág. 287.
- Secretario del Interior (El)*.—Lista de los socios existentes al finalizar el año anterior. Pág. 1.
  - » —Junta Directiva de la Protectora Sevillana. Pág. 57.
  - » —Junta Directiva de la protectora Barcelonesa. Pág. 58.
  - » —Acuerdos y resoluciones. Actas de las Juntas Generales de 30 de Junio, 30 de Setiembre y 29 de Diciembre de 1878. Págs. 129, 131 y 193.
  - » Junta Directiva interina de la Protectora Madrileña. Página 153.
  - » Organización interior de la Protectora Barcelonesa. Página 185.
- Secretario General (El)*.—Memorias reglamentarias. Págs. 17, 113, 195 y 289.
  - » —Ampliación á la Memoria. Pág. 31.
  - » —A la memoria de Mr. Valette. Pág. 49.
  - » —Contra ley y contra fuero. Pág. 97.
  - » —El Kiosco. Pág. 245 y 257.
- Thuillier (Eduardo)*.—La idea de proteccion y la lucha por la existencia. Pág. 33.
  - » —Pensamiento y amor. Pág. 65.
  - » —Inauguración de las obras de la plaza de toros del Puerto de Santa Maria. Pág. 166.
  - » —Cartas sobre la idea de proteccion y amor dedicadas á las Sociedades Infantiles Protectoras. 1.<sup>a</sup> Deber de Protección. Pág. 177.
    - 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> Necesidad de amar. Págs. 212 y 302.
    - 4.<sup>a</sup> El mundo de los pájaros. Pág. 324.
  - » —El hombre y la vida. Pág. 310.
- Toro (Cayetano del)*.—Carta de Paris. Pág. 29.



# ALMANAQUE para 1880,

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS

LA PRIMERA DE ESPAÑA, ESTABLECIDA EN CADIZ, EN 1872.

COMPASION—JUSTICIA—HIGIENE—CIVILIZACION—MORAL.



DOMICILIO Y OFICINAS DE LA SOCIEDAD :—P. de Oca, 1 bajo.

HORAS DE DESPACHO :—de 8 á 10 de la noche.

CORRESPONDENCIA DE LA SOCIEDAD :—“Sr. Secretario General de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas. P. de Oca, 1 bajo. Cádiz.”

CONDICIONES PARA INGRESAR EN LA SOCIEDAD :—1.ª. Ser presentado por un Socio ó solicitarlo en carta dirigida al Presidente ó Secretario General. 2.ª. Ser admitido en votación secreta por la Junta Directiva.

DEBERAN SATISFACER los *Socios residentes* : 3 pesetas por el diploma y reglamento y 1,50 pesetas mensuales. Los *Socios correspondientes* quedan relevados del pago de la cuota mensual, mediante un donativo consistente en un libro, una planta ó un animal. Las *Señoras* están relevadas de todo pago pecuniario, si bien la *Sociedad* admitirá cualquier donativo que la envíen para su fomento.

REDACCION Y ADMINISTRACION DEL BOLETIN :—P. de Oca, 1 bajo.

HORAS DE DESPACHO :—de 8 á 10 de la noche.

CORRESPONDENCIA DEL BOLETIN :—“Sr. Director,” ó “Sr. Administrador del Boletín de la Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas. P. de Oca, 1 bajo. Cádiz.”

CONDICIONES PARA SUSCRIBIRSE AL BOLETIN :—Enviar sus señas al Administrador, acompañando el importe de un mes, si la suscripción es de Cádiz, y de un trimestre si es de fuera.

DEBERAN SATISFACER los *Suscriptores* :—

En Cádiz, por un mes, llevado á domicilio, 0,50 pesetas. = En la Península, por un trimestre, 2 id. —por un semestre, 4 —por un año, 7,50. = En el extranjero, por un semestre, 5 —por un año, 9,50. = En ultramar, por un año, 12,50.

La suscripción al *Boletín* es obligatoria para todos los *Socios*. El importe de la suscripción de los *residentes* está comprendido en la cuota mensual. Todos los *Socios* pueden ser colaboradores del *Boletín*.



## JULIO.

1.ª Sta. Leonor y stas. Casto y Secundino, Oba. y mrs.  
2.ª La Visitación de Ntra. Sra.  
3.ª Stos. Marco y Mariano, mrs.  
4.ª VII. La Preciosísima Sangre de N. S. Jesucristo, y s.  
5.ª Stos. Juan y María, mrs.  
6.ª Sta. Lucía, vg. y mrs.  
7.ª M. Claudio, mrs. y s. Fermín, Oba. y mrs.  
8.ª Sta. Isabel, reina de Portugal.  
9.ª Stos. Cirilo, Oba. y mrs. y Zenon y Cps. mrs.  
10.ª Stos. Amalia, Rufina y Secundino, mrs.  
11.ª VIII. S. Pio I. P. y mrs., santa Verónica de Julián y mrs.  
12.ª S. Juan Guillermo, Ab. y mrs.  
13.ª S. Anacleto, P. y mrs.  
14.ª S. Buenaventura, Oba. y mrs.  
15.ª IX. S. Federico, Oba. y mrs. y Marina, vg. y mrs.  
16.ª Stos. Justo y Rufina, mrs. y s. María, vg. y mrs.  
17.ª Stos. Elías, Proteja y P. y mrs., santa Margarita  
18.ª Sta. Praxedes, Vg. y s. Daniel profeta. [Vgs. y mrs.]  
19.ª Sta. Maria Magdalena. **CANOUJIA.**  
20.ª S. Liborio, Oba. y s. Apolinar, Oba. y mrs.  
21.ª Sta. Cristina, Vg. y mrs., s. Francisco Solano, Cl. y s.  
22.ª X. Santiago Apóstol, Patron de España, y san Cristóbal,  
Sta. Ana, madre de Ntra. Sra. [mrs.]  
23.ª S. Pantaleón, mrs.  
24.ª Stos. Nazario, Victor y Celso, mrs.  
25.ª Sta. Marta y Beator mrs. y s. Felia Papa.  
26.ª S. Rufino, sta. Secundina y s. Teodoro mrs., y sta.  
27.ª S. Ignacio de Loyola, Fr. [Julieta v.]

## AGOSTO.

1.ª XI. S. Pedro ad-Vincula.  
2.ª Ntra. Sra. de los Angeles, s. Esteban, P.  
3.ª Sta. Teodora, mrs. y s. Esteban, mrs. mrs.  
4.ª Sta. Dominga de Guzman, Cl. y Fr. [mrs.]  
5.ª Ntra. Sra. de las Nieves.  
6.ª La Transfiguración del Señor y los stos. Justo y Pastor,  
S. Cayetano, Fr. y s. Alberto.  
7.ª XII. S. Siro y Cps. mrs.  
8.ª S. Roman mrs.  
9.ª Sta. Clara vg. y Fr.  
10.ª S. Casiano Oba. y s. Hipólito mrs.  
11.ª S. Eusebio, Presb. y Cl.  
12.ª XIII. La Asunción de Ntra. Sra. y sta. Virginia y mrs.  
13.ª Stos. Roque y Jacinto Cls. y santa Serena romana.  
14.ª Sta. Emilia, y s. Anastasio, Oba. y mrs.  
15.ª Sta. Elena Emperatriz y s. Agapito, mrs.  
16.ª S. Luis Ob. y s. Mariano mrs.  
17.ª S. Bernardo, Ab. Dr. y Fr.  
18.ª Stos. Bonoso y Maximiano, mrs.  
19.ª XIV. S. Joaquín, padre de Ntra. Sra., y s. Sinfiriano, mrs.  
20.ª S. Felipe Benito, Cl. y s. Leovigildo mrs.  
21.ª S. Felice, mrs. y s. Ginés de Arlés, mrs.  
22.ª S. Celerino, P. y mrs.  
23.ª S. José de Calasanz, Fr.  
24.ª S. Agustín, Oba. Dr. y Fr. [Juan Bautista.]  
25.ª XV. El Sagrado Corazón de María y la Degollación de s.  
Sta. Rosa de Lima, Vg. [Vilje.]  
26.ª S. Ramon Nonato, confesor, y Ntra. Señora del Buen  
27.ª S. Juanito, Dr. y Fr. [Julieta v.]

## SEPTIEMBRE.

1.ª M. Gil, Ab. s. Loto, mrs. de Toledo y s. Augusto y cps.  
2.ª S. Esteban, rey de Hungría, y s. Anónimo, mrs. [mrs.]  
3.ª S. Santiago, mrs. de Cádiz y s. Anónimo, mrs.  
4.ª Sta. Cándida, vda., Rosa de Viterbo y Rosalia vgs.  
5.ª XVII. S. Lorenzo Justitiano Ob. y Cl. y sta. Odalía, vg.  
6.ª S. Eusebio y Cps. mrs.  
7.ª Sta. Regina, vg. y mrs.  
8.ª S. La Visitación de Ntra. Sra. y s. Adrián, mrs.  
9.ª S. Gorgonio mrs., sta. María de la Cabeza y s. Severiano.  
10.ª S. Felipe y Cps. mrs., y stas. Susana y María, vgs.  
11.ª S. Prot y s. Jacinto, Hems. mrs.  
12.ª XVII. El Dulce Nombre de María y s. Leocadio y Cps. mrs.  
13.ª S. Felipe y Cps. mrs., y stas. Amado y Eulogio, Oba.  
14.ª La Exaltación de la Sta. Cruz.  
15.ª S. Nicomedes, mrs.  
16.ª S. Cornelio, y s. Cipriano mrs. [Arles, mrs.]  
17.ª Sta. Elena Emperatriz y s. Agapito, mrs.  
18.ª Sta. Teodora, mrs. y s. Esteban, mrs.  
19.ª XVIII. Los Dolores gloriosos de Ntra. Señora, y s.  
20.ª S. Estanislao y Cps. mrs., y stas. Susana y María, vgs.  
21.ª S. Mateo, Ap. y Evangelista y sta. Efigenia, vg.  
22.ª S. Mauricio y Cps. mrs.

## OTONO.

1.ª S. Lino, P. y mrs. y sta. Tecla, v. y mrs.  
2.ª Ntra. Sra. de las Mercedes.  
3.ª S. Lope, Oba. y Cl. y s. Cleodas, mrs.  
4.ª XIX. S. Cipriano, mrs. y sta. Justina, vg. y mrs.  
5.ª Stos. Cosme y Damian, mrs., y s. Telegino.  
6.ª S. Wenceslao, mrs. y el B. Simon de Rojas, Cl.  
7.ª S. Miguel Arcángel.  
8.ª S. Jerónimo, Dr. y Fr. [Julieta v.]

## NOVIEMBRE.

1.ª La Fiesta de Todos los Santos. [vg. y mrs.]  
2.ª La Comemoración de los fieles difuntos y sta. Eustaquia  
3.ª S. Valentín, presb. y mrs., s. Hermenegildo Ob. y s.  
4.ª Sta. Bárbara, Vg. y mrs.  
5.ª II de Año. S. Sabas, Abad y Cl.  
6.ª S. Nicolás de Bari, Arz. de Mira.  
7.ª S. Ambrosio, Ob. y Dr.  
8.ª La Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, PATER.  
9.ª S. Leocadio, vg. y mrs. [los Rosales y sus hijos.]  
10.ª Ntra. Sra. del Loreto, y s. Melchior, P.  
11.ª S. Dionisio, P. y s. Estipito, mrs. y s. Espiritión, Ob.  
12.ª III de Año. S. Pío, mrs.  
13.ª Sta. Lucía, Vg. y mrs.  
14.ª S. Nicasio, Ob. y mrs.  
15.ª S. Eusebio, Ob. y mrs.  
16.ª Los Tres Niños del Horno de Babilonia. *Elipser total de*  
17.ª S. Lázaro, Ob. y mrs. *Luzes, en parte visible en Cádiz.*  
18.ª Sta. Scholastica de O. y s. Graciano, Ob.  
19.ª IV de Año. S. Nemesio, mrs.  
20.ª Stos. Domingo de Silos, Ab. y Cl. Gala con uniforme  
21.ª Sta. Tomás, Apóstol. [de Asturias.]

## DICIEMBRE.

1.ª S. Demetrio y Cps. mrs.  
2.ª Sta. Victoria, Vg. y mrs.  
3.ª S. Gregorio, P. y mrs.  
4.ª La Natividad de Ntra. Sra. y s. Anastasia, [mrs.]  
5.ª S. Esteban Protomártir.  
6.ª S. Juan Apóstol y Evangelista.  
7.ª Los stos. Inocentes, mrs.  
8.ª Sta. Tomás de Canterbury, Obispo y mártir.  
9.ª La Tradición de Santiago Apóstol. [Cádiz.]  
10.ª S. Silvestre, P. y Cl. *Edificios parciales de Sol, visible en*  
11.ª S. Andrés Apóstol. *placetas de S.M. el Rey.*

## ENERO.

1.ª La Circuncisión de Ntra. Señora.  
2.ª S. Isidoro, Ob. y mrs.  
3.ª S. Antonio, P. y mrs.  
4.ª S. Aquilino y Cps. mrs. y s. Tito, Ob.  
5.ª S. Teodoro, P. y mrs.  
6.ª La Adoración de los Santos Reyes.  
7.ª S. Julian mrs. *Abrense las Aldeas.*  
8.ª S. Julian, mrs. y sus esposas stas. Basilia, vg.  
9.ª Sta. Polonia, Vg. y mrs.  
10.ª S. Guillermo, duque de Aquitania, Cl. y sta. Escolástica,  
vg. y mrs.  
11.ª S. Hilario, Ob. y mrs.  
12.ª S. Eulalia, Vg. y mrs.  
13.ª El bautismo de s. Juan y s. Gumerindio, ph. y mrs.  
14.ª S. Hilario, Ob. Cl. y Dr.  
15.ª S. Pálido, primer cristiano.  
16.ª S. Fulgencio, Ob. y Cl., s. Marcelo, P. y mrs. y s. Marcos.  
17.ª S. Antonio Ab. y Cl. [Roma, y sta. Prisca, vg. y mrs.]  
18.ª El Dulce Nombre de Jesús. La Cátedra de s. Pedro en  
19.ª S. Canuto, Rey y mrs.  
20.ª S. Feliciano, mrs.  
21.ª S. Inés, V. y mrs.  
22.ª S. Vicente, diácono, y s. Anastasio, mrs.  
23.ª S. Idelfonso, Arz. y s. Raimundo de Pellafor, Cl.  
24.ª S. Ntra. Sra. de la Paz. *Patr. de Marina Salada, y s. mrs.*  
25.ª S. Timoteo, Ob. y mrs.  
26.ª S. Simeón, Ob. y mrs.  
27.ª S. Juan Crisostomo, Ob. y Dr.  
28.ª S. Julian, Ob., s. Chilo y la Aparición de sta. Inés, vg.  
29.ª S. Francisco de Sales y s. Valerio, Oba.  
30.ª Sta. Martina, V. y mrs. y s. Lesmes.  
31.ª S. Pedro Nolasco, Pater.

## FEBRERO.

1.ª S. Sotero, Ob. y mrs.  
2.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
3.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
4.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
5.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
6.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
7.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
8.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
9.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
10.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
11.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
12.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
13.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
14.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
15.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
16.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
17.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
18.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
19.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
20.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
21.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
22.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
23.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
24.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
25.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
26.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
27.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
28.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
29.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
30.ª S. Andrés, Ob. y mrs.  
31.ª S. Andrés, Ob. y mrs.

## MARZO.

1.ª El sto. Angel de la Guarda, s. Rosendo Ob. y Cl. y s.  
2.ª S. Lucio, Ob. y mrs.  
3.ª Stos. Hermenegildo y Celerino, mrs.  
4.ª S. Casimiro, Rey y Cl. y s. Lucio Papa y mrs.  
5.ª S. Eusebio y Cps. mrs.  
6.ª S. Victor mrs. y s. Olegario, Ob.  
7.ª S. Juan de Dios, Fr.  
8.ª S. Juan de Dios, Fr.  
9.ª S. Francisco, v. romana, y sta. Catalina de Bolonia,  
vg. y mrs.  
10.ª S. Eulogio presb. y mrs. y sta. Aurea, vg.  
11.ª S. Gregorio el Magno, Papa y Dr.  
12.ª S. Leandro, Arz. de Sevilla, y s. Rodrigo, mrs.  
13.ª S. Benigno, mrs. y santa Catalina de Ritis, vg.  
14.ª S. Julian, Presb. y mrs.  
15.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
16.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
17.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
18.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
19.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
20.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
21.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
22.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
23.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
24.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
25.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
26.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
27.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
28.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
29.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
30.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.  
31.ª S. Valeriano, mrs. y s. Raimundo, Ab.

## ABRIL.

1.ª S. Venancio, Ob. y mrs.  
2.ª S. Francisco de Paula, Fr. y sta. María Egipcíaca.  
3.ª S. Benito de Palermo, Cl. y s. Pancratio, Ob. y Cl.  
4.ª S. Casimiro, s. Isidoro Arz. de Sevilla, Dr.  
5.ª S. Vicente Ferrer, Cl.  
6.ª S. Celestino, P. y Cl.  
7.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
8.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
9.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
10.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
11.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
12.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
13.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
14.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
15.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
16.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
17.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
18.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
19.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
20.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
21.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
22.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
23.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
24.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
25.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
26.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
27.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
28.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
29.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
30.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.  
31.ª S. Cirilo y Cps. mrs. y s. Epifanio.

## MAYO.

1.ª S. Felipe y Santiago, Apóstoles.  
2.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
3.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
4.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
5.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
6.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
7.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
8.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
9.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
10.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
11.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
12.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
13.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
14.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
15.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
16.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
17.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
18.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
19.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
20.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
21.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
22.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
23.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
24.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
25.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
26.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
27.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
28.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
29.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
30.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*  
31.ª S. Ananías, Ob. y Dr. *Anticristo por los que murieron*

## JUNIO.

1.ª S. Segundo, Ob. y s. Firmo, mrs.  
2.ª Stos. Marcelino, Pedro y Frasco, mrs.  
3.ª S. Isaac Monge, mrs. y sta. Clotilde, mrs.  
4.ª El Sagrado Corazón de Jesús, s. Francisco de Caracciolo,  
Fr. y sta. Saturnina, vg. y mrs.  
5.ª S. Bonifacio, Ob. y mrs.  
6.ª III. S. Norberto, Ob. y Fr.  
7.ª S. Pedro y Cps. mrs.  
8.ª S. Leoncio, Ob. y mrs.  
9.ª S. Primo y Feliciano, mrs.  
10.ª Sta. Margarita, reina de Escocia.  
11.ª S. Bernabé, Apóstol.  
12.ª S. Antonio de Salazar, Cl.  
13.ª S. Bonifacio, mrs.  
14.ª S. Basilio el Magno, Ob. Dr. y Fr.  
15.ª S. Vito, s. Modesto y sta. Crescentina mrs.  
16.ª Sta. Longina, Vg. y s. Quirico y sta. Julia, mrs.  
17.ª S. Manuel, mrs. y s. Rainero, Cl.  
18.ª Stos. Marcos, Marceliano, Cipriano y sta. Julia, mrs.  
19.ª Stos. Gervasio, Protasio y Lamberto, mrs. y sta. Juliana,  
de Falconieri, vg. y fund.  
20.ª V. S. Silvestro, P. y mrs. y sta. Florentina Vg.  
21.ª S. Rómulo, Ob. y s. Luis Gonzaga, Cl.  
22.ª S. Paulino, Ob. y Cl. y s. Acacio y todo Cps. mrs.  
23.ª S. Juan, presb. y mrs.  
24.ª La Natividad de S. Juan Bautista.  
25.ª S. Eloy y s. Eligio, Oba. y s. Guillen, Ab.  
26.ª Stos. Juan y Pablo, hermanos mrs.  
27.ª S. Leon II, P. y Cl.  
28.ª S. Leon II, P. y Cl.  
29.ª S. Leon II, P. y Cl.  
30.ª La Comemoración de s. Pablo, Apóstol.

